

PATRISITA Y OTROS RELATOS

**PREMIO EDICIONESBETA
DE RELATO CORTO 2005**



Introducción

Este libro no tiene vocación de antología porque la palabra suena a rancio y a panteón de letras; este libro es algo más que una recopilación de relatos, mucho más que una antología. A eso aspira. Este libro quiere ser un aderezo para el tiempo libre, un homenaje a quienes escriben y a quienes leen, pues nace de una idea, la de empujar a las musas hacia los autores, y de un proyecto de Ediciones Beta, el de acercar los autores a las estanterías. Por ello, esta editorial y la empresa Cuatroas convocaron este premio.

Un libro que recoge, junto al ganador y a los 10 accésit, 45 trabajos seleccionados de entre las más de doscientas producciones enviados al PREMIO EDICIONESBETA DE RELATO CORTO 2005, desde toda la Península, Canarias, Melilla e incluso, desde México, Chile, Argentina Uruguay, EE.UU, Francia, Alemania, Suecia, Austria y Suiza.

Encabeza el compendio el relato ganador, *Patrisita*, del prolífico escritor navarro, afincado en Bizkaia, Mikel Alvira, un hombre capaz de despertarnos la sonrisa, la inquietud y el sentimiento ya en sus novelas ya en sus relatos. Le siguen los 10 accésit, por orden alfabético, desgranando historias que han nacido en Bizkaia, Álava, Madrid, Valencia, Huesca, Barcelona, Burgos y Córdoba. A continuación, un elenco de autores, también por orden alfabético, aportan su creatividad a esta obra.

Lágrimas, carcajadas, dudas, celos, mascotas, asesinatos imposibles, sarcasmo, inocencia descubierta, paisajes, pasado, ilusiones, denuncias... Ingredientes de la literatura en formato breve; excusas visionarias para entretener unos párrafos.

Como resultado, un libro ágil, ameno, variado, de talla literaria y donde los escritores se hacen personajes del proyecto y sus personajes se convierten en protagonistas de una aventura, la del PREMIO, para regalar al lector ratos de emoción y divertimento.

Índice por autores

PRIMER PREMIO	9
Alvira, Mikel (Bizkaia)	
<i>Patrisita</i>	11
10 ACCÉSIT	15
Álvarez Flores, Luis Ángel (Bizkaia)	
<i>La apuesta</i>	17
Arias Vega, Enrique (Valencia)	
<i>El cibercafé</i>	23
Aso Torralba, M^a Lourdes (Huesca)	
<i>Pólvora en el aire</i>	29
Fernández Trujillo, Carmela (Barcelona)	
<i>Tijeras</i>	35
Martínez Santos, Eloisa (Madrid)	
<i>Huellas</i>	39
Mena Maldonado, Dolores Victoria (Bizkaia)	
<i>Flechas caducas</i>	42
Molero Campos, Fernando (Córdoba)	
<i>Mensajes en decenas de botellas</i>	47
Otaola, Francisco Javier (Álava)	
<i>El vino de fuego</i>	53
Pérez de la Puente, Charo (Burgos)	
<i>Un verano en Orbaneja</i>	59
Vázquez, Francisco Javier (Madrid)	
<i>¿A papá o a mamá?</i>	65
RELATOS SELECCIONADOS	67
Aguilar Álvarez, Santiago (Madrid)	
<i>Lógico</i>	69
Ariznabarreta Aurtenetxe, Ane (Bizkaia)	
<i>Por una lágrima tuya</i>	72
Bargos Cucó, Alberto (Bizkaia)	
<i>Hacia la libertad</i>	77
Bayot Carrascosa, Ana María (Valencia)	
<i>El error</i>	81

Burgos Gis, Georgiana (Barcelona)	
<i>El regalo</i>	85
Calle Soriano, Poli (Guadalajara)	
<i>Razones de vida</i>	90
Chavarría Aznar, María Ángeles (Castellón)	
<i>El placer de la espera</i>	96
Del Val Sanz, Fernando (Valladolid)	
<i>Las calderas del frío</i>	101
Eizaguirre Garaizar, Juan Carlos (Bizkaia)	
<i>La cadeneta</i>	106
Etxebarria Alonso, Joseba (Bizkaia)	
<i>Al borde del camino</i>	113
Fernández Bolinaga, Carlos (Burgos)	
<i>Dos parejas</i>	118
Fernández Fernández, David (Cádiz)	
<i>La dignidad de la vicuña</i>	121
Garisa Moratalla, Óscar (Madrid)	
<i>Un entierro quizá prematuro</i>	127
Gómez Carrión, Anselmo (Albacete)	
<i>La fisiología de las olas del mar</i>	131
G. González, Alejo (Barcelona)	
<i>In memoriam</i>	136
Gozalo Ledesma, Rubén (Salamanca)	
<i>Una cuestión de mascotas</i>	140
Iraola Mendizábal, José María (Bizkaia)	
<i>Cinco patas para un banco</i>	145
Lavín Puente, Víctor (Madrid)	
<i>El humor es un arma cargada de peligros</i>	151
López Gallego, José María (Ávila)	
<i>Un solo de trompeta</i>	153
López Pastor, María Teresa (Alicante)	
<i>Lo que no te dije</i>	158
Marrodán, Mario Ángel (Bizkaia)	
<i>El hombre que vino del vino</i>	163
Martín Díez, Joseba (Bizkaia)	
<i>Lo que muere</i>	165
Martínez Carnicer, Eduardo (Huesca)	
<i>Mi oficina</i>	171
Medina Rodríguez, María Victoria (Bizkaia)	
<i>Gritos bajo la tormenta</i>	176
Méndez Prado, María (Bizkaia)	
<i>Yo seré un chico patera</i>	179

Mira Soledad, Gonzalo (Bizkaia)	
<i>Viernes</i>	183
Molina González, Manuel (Jaén)	
<i>La Bollería de Proust</i>	191
Navas Martínez, Aster (Bizkaia)	
<i>Cifras y letras</i>	194
Ortega Vilas, Carlos Manuel (Salamanca)	
<i>Olor a miseria</i>	197
Palacios González, Manuel (Cantabria)	
<i>Doberman</i>	202
Pérez Bilbao, Bixen (Bizkaia)	
<i>La misión</i>	207
Pico Descalzo, Manuel Francisco (Albacete)	
<i>Por acá muy bien</i>	213
Revilla Cuesta, Javier (Bizkaia)	
<i>Mi final</i>	219
Ríos Padilla, Vicente José (Valencia)	
<i>Sólo palabras</i>	223
Rodríguez de Almeida Montero, Ana (Gipuzkoa)	
<i>Un maestro paciente</i>	229
Rodrigo Alhadelff, Sebastián (Argentina)	
<i>Feministas del 2000</i>	233
Rozadilla López, Enrique (Bizkaia)	
<i>Apenas salido el sol</i>	236
Rufino Rus, Luis Miguel (Sevilla)	
<i>Amada en blanco y negro</i>	241
Sánchez Hidalgo, Isabel (Bizkaia)	
<i>Viaje a la nada</i>	244
Santamaría Rivas, Amaya (Bizkaia)	
<i>Buenas intenciones</i>	247
Suárez Zurita, Juan Francisco (Las Palmas de Gran Canaria)	
<i>Celos</i>	253
Valentín Puerto, Manuel (Barcelona)	
<i>Tenemos que hablar</i>	257
Vega Cuesta, Federico (Madrid)	
<i>La pasta</i>	260
Vicente de Souza-Kübler, Cristina (Alemania)	
<i>Riqueza sin oro</i>	264
Zamora Fernández, Carmina (Bizkaia)	
<i>El enigma del pañuelo</i>	267

PRIMER PREMIO

PATRISITA

de

MIKEL ALVIRA

**PREMIO EDICIONESBETA
DE RELATO CORTO 2005**

ALVIRA PALACIOS, MIKEL. Bizkaia. 36 años. Nacido en Pamplona, resido en el Valle de Trápaga (Bizkaia). Escritor e historiador. Profesor en la Universidad de Deusto (Bilbao, Bizkaia) y profesor de bachillerato en el Colegio Salesianos de Barakaldo (Bizkaia). Colaborador para asuntos históricos del Ayuntamiento de Barakaldo.

He publicado: "Historia de amor en 25 extractos" en *60 relatos, 60 autores*. Ediciones Beta, Bilbao, 2003; *El Pirata Santiago Mediasuela llega a Xàtiva*, novela histórica y de humor ambientada a inicios del XVIII cuyo protagonista es un antihéroe, Santiago, médico sevillano que termina envuelto en desastrosas aventuras de pirata; *Crónica Breve; hierro, linaje y brujería*, conjunto de ocho rigurosos relatos históricos enmarcados en el área industrial del Nervión a lo largo de diferentes épocas; *Fraile a la carta*, novela histórica con tintes de humor y aventuras, en la que un fraile navarro intentará detener la invasión napoleónica con ayuda de un peculiar grupo de personajes.

Tengo publicado, en la página web del Ayuntamiento de Santurtzi, *La Batea*, novela breve, urbana y desenfadada, en torno al mundo de pareja y los celos. Fue premiada en el Certamen de relato No Sexista de este ayuntamiento en 2003.

Por último, la librería Juncar de Lanzarote me publicó el cuento *Un diablillo en Timanfaya* en 2002. Acabo de publicar *Mediasuela, el retorno del pirata*, segunda entrega de las aventuras de este pirata, ambientada a caballo entre Valencia y Cantabria.

Escribo en el Periódico Bilbao desde 1992 hasta 2002. He sido coautor de dos volúmenes de Historia de Barakaldo y de los materiales didácticos del Aula de Interpretación Histórica de El Regato (Bizkaia).

Coordiné el Aula de Cultura del periódico "El Correo Español" entre 1992 y 1994. En los últimos años he participado en numerosas publicaciones en prensa, he impartido una veintena de cursos y seminarios y he protagonizado varias intervenciones en congresos por toda la península, al tiempo que he sido entrevistado en diferentes radios, periódicos y suplementos tanto por mis producciones literarias como por mis labores como historiador y educador.

PATRISITA

ALVIRA PALACIOS, MIKEL

Bizkaia

La noche, en la Habana, dicen que tiene sabor a ron, a *brother*, a mosquitos y a humedad. Dicen que desde cualquier ventana se desparra- man hilachos de luz amarilla si no hay apagones y que el ronroneo de los ventiladores y los acordes monta una carpa que ensombrece las estrellas. Dicen que ni Dios para de calor cuando hace calor, que es casi siempre, y que ni el *mojito* puede con el sudor, quizás porque lo provoca.

Adela lo sabía. Sabía que en cuanto sonara el teléfono debería correr a su alcoba, cogerse el petate y salir hacia la playa. El teléfono de Mercedes de la Casta, la vecina del departamento de enfrente, jinetera, con posibles, capaz no sólo de tener teléfono sino, incluso, cremas *pa'la piel* y blusas de Miami.

Lo sabía pero se resistía. Toda una vida soñando con salir de Cuba y aquella noche, sin sabor a ron y sin un mal *brother* que la escuchara, su sueño podía hacerse realidad. Y eso la espantaba. No por si la sorprendían en la huida, por si interceptaban la lancha o si un *hijodelaputa* se chivaba y la metían en prisión por disidente. Ni si quiera por si la lancha no era lo que le habían prometido cuando pagó los doscientos dólares al Palomo, ese tipo sudoroso y grasiento que conducía un coche del cincuenta y tres y lo mismo te gestionaba un escape a Miami que te conseguía un televisor o un coro de mulatas para un grupo de turistas. Ni por si terminaba comida por los tiburones o las olas o la madre que parió al

cabrón del mar de mierda que los tiene encerrados en una isla. Lo que la espantaba era que, por mucho que se había mentalizado, no sabía si podría despedirse de *Patrisita*.

Por eso mismo, dejó de pasear por la destartada alcoba y entró en su cuarto. Allí dormía. Tenía el cabello estallado contra la almohada, el cuerpo plácidamente bañado en descanso y gotitas de sudor, la respiración acompasada y las manitas sujetando un cojín despeluchado. Quiso besarla pero no se atrevió por si la despertaba. No era su hija, pero como si lo fuera. Era hija de *El Moreno*, el tipo bueno y cándido que perdiera a su mujer cuando la niña tenía apenas un año y que ahora se pudría en una celda por escribir versos malditos. Y *El Moreno* no se merecía ser viudo con la de *chingados* de mala calaña que hay en la Habana, como tampoco estar en la cárcel por unos putos libros de poemas con palabras como libertad y resignación.

Patrisita se removió sobre el colchón y musitó algo en sueños. Adela retrocedió un paso y se quedó en el umbral de la habitación. Le brotaron lagrimones caribeños sobre las mejillas y le lanzó un *besico volado*.

Y entonces le gritó Mercedes de la Casta desde el otro lado del patio y le dijo que cogiera el auricular y que qué asco de calor y que qué *recoño* de humedad.

Unos minutos después corría por la avenida con un bolso lleno de agua y una toalla. Según la voz del Palomo, tenía media hora para atravesar la ciudad y llegarse a una playa retorcida y discreta donde se uniría a otros balseros. Le latía el corazón. Jadeaba. Su cuerpo se había empapado de denso sudor y nervio a flor de piel. Iba a salir de la isla, iba a dejarla, iba a empezar una vida nueva al otro lado del océano. Por su mente cruzaban los años de restricciones, miedo y control, de falta de mínimos, de hambre a veces, de sufrimiento. Pero también, *qué cohones*, de tertulias en la terraza de Mariano, de *roncitos* fríos entre risas y canciones, de esperanzas, de ingenio –mucho ingenio–, de visitas a *El Moreno* para contarle que la vida seguía y *Patrisita* crecía como una campeona.

Torció por el Paseo de la Revolución y comenzó a abandonar las luces. Estaba cerca. Su ritmo se había ralentizado, corriendo desgarbadamente con la bolsa golpeándole el costado y los pies descalzos tras abandonar las sandalias para no frenar la marcha. En un badén, algo le cortó la palma.

¡Mierda de mierda! Joder. Un tajo le cruzaba la piel. Maldijo cuanto pudo y reemprendió la carrera cojeando. Calculó que no le sobraría tiempo. Si había sido capaz de robar hasta la saciedad a los turistas para conseguir los dólares, si se había dejado la piel planeándolo todo, si había podido vencer el drama que le suponía dejar a *Patrisita*, ninguna raja le iba a detener.

Patrisita... Conoció a *El Moreno* cuando aún estaba casado. Fueron amigos. Fueron amantes. Fueron un matrimonio sin serlo. Fue un consuelo. Fue una madre para la niña. Fue la compañera en los días de visita de la penitenciaría. Fue la maestra. Fue la que consiguió pagar una foto a la niña para que su padre la colgara en la celda. Fue la que la acompañó a los médicos. Fue la que le remendaba las falditas y los calcetines.

Llegó a la playa. Lloraba desconsoladamente. Tenía la garganta arrasada por la carrera, el pie dolorido y la espalda empapada.

Hubo gritos. Alguien avisó que la lancha estaba en la negrura de las olas. Un grupo de hombres y mujeres se echó al agua, hasta la cintura, en un avance ridículo y patético que ni era andar ni era nadar. Adela los observaba vencida. *Patrisita* dormiría en su cama, con su cojín, con su cabello estallado sobre la almohada. Si subía a aquella barca, amanecería sin ella.

¡Vamos, hermana, vamos! ¿Es que piensas quedarte acá toda la noche? ¡No jorobes, muchacha!

Y Adela tomó la decisión más dura de su vida, consciente de que, si embarcaba en aquella maldita lancha, su vida y la de *Patrisita* serían diferentes.

¡Mierda de mierda! ¡Joder! Tampoco el roncito de acá es tan malo, carajo, y el calor puede aguantarse. Patrisita...

10 ACCÉSIT

PREMIO EDICIONESBETA DE RELATO CORTO 2005

La apuesta

ÁLVAREZ FLORES, LUIS ÁNGEL
Bizkaia

El cibercafé

ARIAS VEGA, ENRIQUE
Valencia

Pólvora en el aire

ASO TORRALBA, M^a LOURDES
Huesca

Tijeras

FERNÁNDEZ TRUJILLO, CARMELA
Barcelona

Huellas

MARTÍNEZ SANTOS, ELOISA
Madrid

Flechas caducas

MENA MALDONADO, DOLORES
Bizkaia

Mensajes en decenas de botellas

MOLERO CAMPOS, FERNANDO
Córdoba

El vino de fuego...

OTAOLA, FRANCISCO JAVIER
Álava

Un verano en Orbaneja

PÉREZ DE LA PUENTE, CHARO
Burgos

A papá o a mamá

VÁZQUEZ, FRANCISCO JAVIER
Madrid